

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.—TELÉFONO 17.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de ptsa

SANTOS DE LA SEMANA

Día 30. — *Domingo*. — San Fernando, Rey de Castilla.

Fué hijo de D. Alonso IX y de D.^a Berenguela, quienes le educaron con el santo temor de Dios. Contrajo matrimonio con una hija del emperador de Alemania. Gobernó Fernando sus estados de una manera admirable. Encargó á los tribunales la más recta é imparcial administración de justicia, recomendándoles sobre todo las causas de los pobres. Determinó hacer la guerra á los moros, dirigiendo personalmente la campaña contra el rey moro de Valencia y el de Baeza, á quienes venció, así como los de Granada, Murcia, Jaén y Sevilla. Ningún príncipe enlazó mejor las heroicas virtudes de Santo con las más elevadas de monarca. El fué quien introdujo la piadosa costumbre de servir por sus manos la comida á doce pobres el jueves Santo, lavándoles y besándoles los piés. Amaba tanto á todos sus vasallos, que solía decir estimaba más la vida del menor de ellos que mil cabezas de moros. Murió á consecuencia de enfermedad que con-

trajo por los trabajos, fatigas y desvelos del sitio de Sevilla, recibiendo con la mayor devoción los Santos Sacramentos, y después de quedar arrebatado en un dulcísimo éxtasis, oyendo cantar el *Tedeum* á sus capellanes, entregó suavemente aquella grande alma á su Criador el día 30 de Mayo de 1252.

Se reza de dicho Santo, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

Día 31. — *Lunes*. — Santa Petronila, virgen; San Pascasio, confesor, y Santos Cancio y Canciano, mártires.

Se reza de la Virgen Madre del Amor Hermoso, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 1.^o de Junio. — *Martes*. — Santos Juvencio, Próculo y Segundo, mártires; San Pánfilo, presbítero, y San Simeón, monje.

El rezo es de Santa Angela Meric, con rito doble y color blanco.

Día 2. — *Miércoles*. — Santos Marcelino y Erasmo, Obispos; San Eugenio, Papa, y San Fontino, mártir.

El rezo es de San Ubaldo, Obis-

po y confesor, con rito semidoble y color blanco.

Día 3.—*Jueves.*—Los Santos mártires Luciliano, Claudio, Pablo y Dionisio; Santa Paula, virgen; San Isaac, monje, y Santa Clotilde, reina.

Se reza de la octava de la Ascensión del Señor, con rito doble y color blanco.

Día 4.—*Viernes.*—San Quirino, Obispo; Santa Saturnina, virgen y mártir; San Alejandro y San Clateo, Obispos.

El rezo es de San Francisco Carracciolo, confesor, con rito doble y color blanco.

Día 5.—*Sábado.*—Los Santos mártires Mariano, Nicanor, Apolonio, Florencio y Juliano; San Doroteo, presbítero, y San Bonifacio, Obispo.

El rezo es de la Vigilia de Pentecostés, con rito semidoble y color blanco hasta la Nona. En la misa encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 30.—*Catedral.*—A las nueve misa solemne y homilía que predicará el Dr. D. Ramón Barberá, Dignidad de Arcipreste de esta Santa Basílica.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Todos los días exposición menor de S. D. M. Estará abierta la capilla al público desde las doce á las tres de la tarde.

Clerecia.—Misas rezadas desde las cinco. A las cinco y media el ejercicio del mes de Mayo. A las nueve y media misa de la Congregación de San Luis. Por la tarde el ejercicio de las Flores.

Iglesia conventual de San Esteban.—Misas rezadas desde las cinco á las nueve de la mañana. A las nueve y media misa conventual.

Adoratrices.—Por la tarde, á las seis menos cuarto, estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Misas rezadas desde las cinco. A las nueve y media misa solemne.

Sancti-Spiritus.—Fiesta al Santísimo Cristo de los Milagros. A las siete de la mañana comunión general. A las diez y media misa solemne con S. D. M. expuesto y sermón que predicará el reverendo P. Sebastián, Vicario de los Carmelitas descalzos. Por la tarde, á las seis, solemnes completas, reserva y procesión.

V. O. T. de San Francisco.—Fiesta para conmemorar el XXV aniversario de la toma de hábito en la Tercera Orden de Su Santidad Leon XIII: misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará D. Tomás Redondo, Profesor del Colegio de Estudios Superiores. Terminada la misa se reservará. A las cuatro de la tarde exposición de S. D. M., rezándose á continuación la Corona Franciscana y los ejercicios del Cordón.

San Román.—Fiesta en honor de Nuestra Señora de la Soledad. A las siete de la mañana comunión general. A las diez misa solemne y sermón que predicará el Rvdo. P. Zugasti, S. J. Por la tarde, á las cinco, será la reserva.

Santisima Trinidad (Arrabal). Sigue la novena, que empezó el día 28, á la Virgen Santísima, bajo la advocación de la Encarnación. Por la mañana á las ocho y media y por la tarde al parar el címbalo de la Catedral.

Día 31.—*Clerecia.*—Fiesta á la Virgen del Amor Hermoso. A las siete misa de comunión. Misa solemne á las diez y media con Su Divina Majestad expuesto. Por la tarde, á las siete, rosario y sermón que predicará el reverendo

P. Smith, de la Compañía de Jesús; se reservará al Santísimo y se cantará la despedida de la Virgen.

Iglesia conventual de San Esteban. — Al obscurecer todos los días Santo Rosario.

Santísima Trinidad (Arrabal). — Continúa la novena anunciada.

Día 1.º de Junio. — *Catedral.* — En la capilla de San Antonio ejercicio de los trece martes. A las siete y media y ocho misas de comunión. Por la tarde, á las cinco y media, el ejercicio con sermón que predicará el Canónigo señor Pereira.

Clerecía. — Mes del Sagrado Corazón de Jesús: por la mañana á las cinco y media y á las ocho todos los días.

Iglesia conventual de San Esteban. — A las seis y media de la tarde ejercicio de los quince martes de Santo Domingo.

Santísima Trinidad (Arrabal). — Siguen los mismos cultos.

Día 2. — *Clerecía.* — Siguen los cultos del Sagrado Corazón de Jesús.

Santísima Trinidad (Arrabal). — Los cultos anunciados.

Día 3. — *Catedral.* — A las nueve y cuarto misa solemne de renovación de las Sagradas Formas.

Clerecía. — Continúan los mismos cultos.

San Juan de Sahagún. — Comienza la novena á su glorioso titular. A las nueve de la mañana misa minerva y novena. Por la tarde, á las siete, rosario y no-

vena, cantándose después la letanía y gozos al Santo.

Santísima Trinidad (Arrabal).

— Prosigue la misma novena.

Día 4. — *Clerecía.* — Prosiguen los cultos anunciados.

San Juan de Sahagún. — Sigue la novena en honor del Angel de la Paz.

V. O. T. de San Francisco. — Novena á San Antonio de Padua: á las siete misa rezada y novena; por la tarde á las siete y media.

Santísima Trinidad (Arrabal). — Continúan los cultos anunciados.

San Pedro (Tejares). — Comienza la novena en honor de la Santísima Virgen de la Salud. Todos los días á las ocho y media misa cantada y novena: por la tarde, á las seis, santo rosario y novena.

Día 5. — *Clerecía.* — Continúan los cultos del Sagrado Corazón.

San Juan de Sahagún. — Sigue la misma novena.

Iglesia conventual de San Esteban. — A las siete misa cantada privilegiada del Rosario.

V. O. T. de San Francisco. — Sigue la novena anunciada.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas). — A las seis de la mañana misa de la Virgen, cantada. Por la tarde, á las seis, solemne Salve Carmelitana.

Santísima Trinidad (Arrabal). — Ultimo día de la novena anunciada.

San Pedro (Tejares). — Prosigue la novena á la Virgen de la Salud.

UNA HISTORIA

CUÉNTAME, querida Luisa, cómo fué aquello. Gusto tanto de esas tiernas historias en que mi amada madre María obra alguno de los innumerables prodigios con que constantemente atrae cual poderoso imán los corazones de los hombres.

—Si; te lo referiré con mucho gusto, amiga mía, y hoy con mayor motivo, puesto que como sabes muy bien, acudimos todas las tardes al templo para celebrar esa regaladísima devoción de las *Flores de Mayo*, dedicada á honrar á la *Madre del Amor Hermoso*.

—Dime al punto esa historia; que ya la deseo ardientemente. La fijaré de tal manera en mi memoria, que no se me olvidará jamás.

—Allá va: En una lindísima casa de campo, rodeada de árboles vestidos de verde ropaje, á cuya sombra brotaban multitud de flores que dulcemente mecidas por el viento embalsamaban el ambiente, llenándolo de suavísima fragancia, vivía un matrimonio al que el cielo había concedido varios hijos. Todo respiraba en aquella morada el espíritu cristiano que los dos esposos procuraban inculcar en el tierno corazón de sus hijos y en el ánimo de los criados que á su servicio estaban.

Cierto día en que la familia gozosa se solazaba en los jardines de la pacífica vivienda, de pronto aparecen varios hombres armados que arrojándose sobre el dueño, le vendan los ojos diciéndole: *Despidete de tu mujer é hijos y si- guenos*.

—¿Adónde voy? exclama.

—No lo preguntes, replicaron los desconocidos, mas jamás volverás á tu casa.

La escena entonces ocurrida no puede describirse. La esposa cae en tierra sin sentido y los hijos se arrojan al cuello del autor de sus días derramando copiosísimo llanto. ¡Qué dolor!

Mientras tanto aquel honrado padre, aquel modelo de esposos fué conducido á un bosque inmediato y allí se le comunicó que iba á morir al punto.

—¿Por qué? replicaba; yo á nadie he hecho mal.

—Cumplimos órdenes superiores, contestaron.

Postradas en tierra las rodillas, con los ojos vendados, las manos sobre el pecho y el corazón contrito, esperó, en vista de esta respuesta, el fatal desenlace. Mas hé aquí que cuando los malhechores tenían colocadas ya sus armas en actitud de sacrificar la víctima, una voz poderosa resuena entre las apretadas ramas de los arbustos y exclama:—¡Deteneos!.. no es este á quien yo mandé quitar la vida. Este hombre es inocente y además amigo mío.

La alegría que inundaría el corazón del piadoso morador de la casita de campo al escuchar que de nuevo quedaba libre, no es para explicada; mas lo raro del caso fué que aquel que había venido á salvarle y se intitulaba amigo suyo era para él tan desconocido que jamás recordaba haberle visto, según él después afirmó.

—Y bien, replicó la amiga de Luisa al llegar á este punto de la narración, ¿qué tiene que ver esto con mi querida Madre María?

—Espera, niña precipitada.

—¡Ah! ¿no se ha concluído?

—No. Cuando volvió á la casa de campo nuestro hombre, la esposa y los hijos, frenéticos de gozo, le abrazan y be-

san con efusión de amor; pero en medio de la alegría se notó que Amparo, la hija más pequeña, que á la sazón tendria unos ocho años, no estaba allí. ¿Qué había sido de aquel angelito?

Recorren toda la casa y en un ricón del oratorio la encuentran postrada á los piés de la imagen de María, levantadas sus tiernas manecitas en actitud de orar.

—¿Qué haces, hija mía? exclamó el padre.

—Orar por tu libertad, y ya ves cómo me la acaba de obtener esta bondadosa Madre. ¡Gracias, Virgen María!

La niña cayó en los brazos de su padre, mezclándose los más tiernos sollozos con las inocentes sonrisas de aquel ángel.

Dime ahora ¿te gusta esta historia?

—¡Ah! sí, en gran manera. ¿Y hace mucho que ocurrió?

—Muy poco, mi buena amiga. El P. Antonio Ferrer, me dijo que él mismo había conocido á esta niña en el año de 1870.

Ya ves cuán reciente es este prodigio de María.

—¡Bendita sea mi querida Madre!

N. PERÉIRA.

SOBRE TODO ORAR Y HACER ORAR

No há mucho tiempo, un buen Párroco, que cuenta en estos momentos algunos santos en su parroquia, nos decía: «Cuando fuí enviado aquí no existía en toda la parroquia el más pequeño sentimiento de piedad y de religión; y yo que necesito de Dios y que le amo, no podía vivir en medio de tanta indiferencia; estaba como quien se ahoga... entonces dije: *Es preciso que Dios venga*

á mi parroquia... yo sabré bien forzarle á venir aunque no quiera.

Había en ella algunas pobres mujeres viejas, enfermas, paralíticas, abandonadas de todos: fui á verlas; me hice su amigo hablando largamente con ellas, y después, dándoles unos rosarios, obtuve de ellas que lo rezaran, primeramente *una* vez al día; después *dos*, y cada una de ellas á diferentes horas. *Eso os ocupará*, les dije. Ellas cumplían su promesa; yo iba á verlas, y recompensaba su fidelidad con algunas limosnas; de este modo establecí *una primera corriente de oraciones casi continuas*.

Fui luego á la escuela, frecuentada solamente por niños y niñas de cuatro á ocho años, y dirigida por una ancianita que no pedía más que una cosa: que la *dejasen vivir en paz*.... La lisonjeé un poco hablándole de su habilidad, y obtuve de ella que todos los días á una hora dada haría recitar una *Ave María* á mi intención; luego se dijo á todas las horas....

La profesora cumplió su palabra, y á más daba á los niños *los crucifijos* que yo le entregaba y que ellos llevaban á su casa.

Todas las tardes, al anochecer, me impuse la obligación de pasar media horita delante del Santísimo Sacramento rogando única y exclusivamente por las necesidades de mi parroquia. Allí me consideraba como un mendigo que tiende la mano y aguarda una limosna, *la limosna de la piedad, de la asistencia á los divinos Oficios*... Pedía con tanto más ardor cuanto que no pedía por mí, y sentía que *algo alcanzaba* cada día.

Tuve la inspiración de dar limosna *todos los días á todos los pobres* que encontrase; en una aldea no hay gran afluencia de mendigos, y después ¿por qué no confiar en la Providencia, que habiéndome dado esta idea cuidaría

bien de no enviarme más que aquellos que pudiese socorrer? Efectivamente, á todos he dado *siempre*, y por eso no soy más pobre; gastaba por término medio tres sueldos diarios...

Hé aquí por dónde empecé, añadió el buen sacerdote, y no sé cómo se han arreglado las cosas, pero es lo cierto que sin mucha elocuencia, sin ninguna molestia, la santa misa y las funciones de la tarde son muy frecuentadas, las comuniones se hacen de año en año más concurridas: todos los días hay varias personas que se acercan á comulgar; y mi corazón se encuentra completamente satisfecho en medio de un pueblo que me recibe siempre con benevolencia llena de sencillez.

Estoy seguro, concluía, que mientras mis *corrientes de oraciones* duren, mi parroquia será buena, piadosa y estará en paz.

No sé si acierto, pero me figuro *que la oración es como el vapor encerrado en la locomotora, que arrastra un sinnúmero de vagones.*

Dios es todopoderoso, pero la oración lo vence siempre y lo arrastra, y cuando Dios está en algún lugar, todo marcha bien.

¿Por qué cada uno en nuestra esfera no podríamos hacer lo que hizo ese santo sacerdote?

(*Pepitas de oro*).

OBSEQUIO A MARIA SANTISIMA

Madre de mis amores,
 Madre adorada,
 más pura que las nubes
 de la alborada,

Flor de las flores
yo te ofrezco la esencia
de mis amores.

En este mes, que es todo
luz y alegría
yo quisiera cantarte
con melodía;
mas ¡ay! mi lengua
tan ruda es que al cantarte
tu gloria amengua.

Por mí la primavera
llena de encantos
te eleva sus plegarias
y alegres cantos;
por mí las aves
te ofrecen sus canciones
dulces y suaves.

La fuente que besando
flores desliza
por el alegre prado
que fertiliza,
por mí levanta
su voz entre los juncos
y á Tí te canta.

El aura que la yerba
con gracia mece
y en efluvios dulcísimos
su aroma ofrece,
canta: «María
es tu Reina y la causa
de tu alegría».

La tierna golondrina
que á mi ventana
sus gorjeos entona
tan de mañana,

me dice: «¡alerta!
que yo por tí á la Virgen
canto ¡despierta!»

Y la selva frondosa,
y el bosque umbrío,
y el plateado arroyuelo,
y el claro río,
todos pregonan
sus gracias, y canciones
dulces la entonan.

Virgen, sol de Justicia,
Madre adorada,
más pura que las nubes
de la alborada,
hoy mis amores
te ofrezco con las aves,
fuentes y flores.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

La Universidad Gregoriana.—¿Saben nuestros lectores cuántos discípulos cuenta hoy la Universidad Gregoriana? Pues nada menos que 1.029.

Hé aquí sus nacionalidades: 329 italianos; 179 alemanes; 125 americanos; 147 franceses; 76 españoles; 11 polacos; 23 belgas; 20 escoceses; 18 austriacos; 18 suizos; 14 húngaros; 3 irlandeses; 9 croacios; 10 noruegos; 3 portugueses; uno luxemburgués; uno ruteno; uno bohemio; uno dalmata; uno eslavo y uno africano.

Las Ordenes religiosas están muy bien representadas: hay 35 Trinitarios (entre españoles é italianos de las comunidades de San Carlino y San Crisólogo), 34 Francisca-

nos, 33 Jesuitas, 20 Mercedarios, 13 Mínimos, y el resto de otros institutos.

A las canonizaciones.—De todas partes llegan á Roma Cardenales. Arzobispos y Obispos para las fiestas solemnísimas del día 27. De España los Prelados de Sevilla, Burgos, Astorga, Coria y Menorca, y se esperan otros.

Fiesta en Monserrat.—En Monserrat, iglesia española de Roma, como en años anteriores, se celebró el día 17 gran función, la que pontificó el Sr. Obispo de Coria Sr. Peris Mencheta, y han asistido los Eminos. Sres. Cardenales Rampolla, Cretoni, Parocchi, Vanutelli, Agliardi, Machi, di Pietro, el Arzobispo de Burgos, el Obispo de Menorca y la numerosa colonia española, presidida por el embajador de España en el Vaticano, Sr. Merry del Val.

Delegado apostólico.—Su Santidad Leon XIII ha designado al delegado apostólico en el Canadá, monseñor Merry del Val, representante del Vaticano en las fiestas que habrán de celebrarse en Inglaterra con motivo del jubileo de la Reina Victoria.

En el caso de que Mons. Merry del Val no pudiera ausentarse del Canadá, el Sumo Pontífice se haría representar por el Cardenal Vaughan.

Una imagen del Sagrado Corazón de Jesús.—En el año 1849 un joven oficial iba montado en un brioso corcel por las calles de Dóle, provincia de Lyon, cuando espantado el caballo y encabritándose, dió violentamente en tierra con el desgraciado Carlos, que tal era el nombre del oficial. Llevado al hospital militar, lo declararon deshauciado. La Hermana que lo asistía le exhortó á recibir los Santos Sacramentos; pero el joven la rechazó con mal modo, y hasta se negó á recibir una medalla de Nuestra Señora. La causa fué confiada al Sagrado Corazón de Jesús, y durmiendo Carlos, la Hermana, con tiento, sustrajo una novela obscena que él tenía debajo de la almohada, y poniendo en su lugar una imagen del Sagrado Corazón, sin ser sentida se retiró. Despertando Carlos admiróse al ver la imagen, leyó la oración y comenzó á llorar, llamó entonces á la Hermana y pidió un ministro de Dios, se confesó con lágrimas y recibió con gran fervor los Santos Sacramentos. Llegó el viernes primero de Agosto, consagrado al Corazón de Jesús, y al anochecer entraba el enfermo en la agonía. Rogó al confesor que le asistía que se apartase un poco de aquel lado del lecho, y preguntándole el

confesor la causa, respondió: «¿No véis á Jesús que se acerca, y mostrándome con una mano el Corazón y señalándome con otra el cielo, me convida á exhalar el alma dentro de aquella herida»? Dióle el confesor á besar el Sagrado Corazón, y Carlos en aquel beso dulcemente espiró.

¡Conversión maravillosa y muerte envidiable!

Consecuencias de la incredulidad.—*La Croix du Pas de-Calais* cuenta el siguiente sucedido:

«Hallábase un obrero exponiendo sus ideas socialistas en la taberna, y decía á su auditorio:—No más amos, no más gendarmes, ¡no más curas! Imaginaos que mi mujer, de recién casados, se empeñaba en ir á misa y comer de vigilia todos los viernes; pero pronto conseguí que dejara de hacerlo.

»Marchóse á su casa, y encontróse que su mujer y sus tres hijos yacían asfixiados en el suelo, viendo sobre la mesa un papel, en que aquélla decía: «Mientras he creído en Dios he tenido fuerzas para soportar la miseria; pero desde que mi marido ha hecho de mí una impía, no quiero que mis hijos y yo suframos más, y me voy con ellos á la eternidad».

Una memoria prodigiosa.—Ha sido presentado á la Sociedad de Anatomía y Fisiología de Burdeos un joven de veintisiete años, que desde la edad de diez viene contando todas las letras contenidas en las frases que piensa, dice, escribe y oye, sin que este trabajo fenomenal le haya perjudicado en lo más mínimo.

¡Y aún habrá quien extrañe que nuestro ángel de la Guarda lleve la cuenta de todas las palabras pecaminosas ó inútiles que hayamos pronunciado durante nuestra vida.

Progresos del catolicismo.—Son muy notables y consoladores los progresos que ha hecho el catolicismo en los últimos veinticinco años.

No hace mucho que aún no existía la jerarquía católica en las Indias, en el Japón, en Escocia ni en los Principados danubianos, donde ahora existe, y donde los católicos son cada vez más numerosos.

En el Africa los apóstoles invaden el continente negro, evangelizando el Congo, Uganda y Zambeze.

La Australia, donde no hace muchos años apenas había algunos sacerdotes, cuenta hoy con 25 Obispos y 600.000 católicos.

En la América del Sur y la Oceanía, los misioneros han podido predicar á los salvajes de las islas más desconocidas y de las tribus más inabordables.

En los Estados Unidos, que cuentan con más de tres mil iglesias, han sido creadas 23 diócesis durante el glorioso pontificado de Leon XIII, Baltimore ha tenido su Concilio nacional, y Washington ha sido erigida canónicamente en Universidad.

Las Repúblicas de Colombia y el Ecuador han firmado Concordatos con la Santa Sede, y en Europa aumentan de día en día las conversiones en Inglaterra; cesa el Kulturkampf en Alemania; Bélgica elige gobernantes católicos, y por primera vez el autócrata ruso acredita un representante cerca de la Corte pontificia.

Hermosa respuesta de un niño.—A una persona que decía ser inútil rogar á Dios, porque no oía nuestras oraciones, y si las oía no las atendía, contestó un niño: «Si durante un año estuviera yo yendo á vuestra casa, sin que nunca se me abriera la puerta, ¿creéis que insistiría durante otro año en hacer lo mismo? Pues bien: seis mil años hace que la humanidad reza, ¿y creéis que seguiría rezando si no fueran oídas sus súplicas? Cuando no deja de rezar, es que muy á menudo son atendidos sus ruegos».

Los Pontífices Romanos.—La Iglesia católica, en su larga historia de cerca de veinte siglos, ha visto elevados á sus altares hasta 91 Pontífices de los 263 sucesores de San Pedro, contándose hasta 82 Papas Santos, 6 beatos y 3 venerables. Los 36 primeros Pontífices, hasta Julio I, fueron declarados santos por haber sido mártires 31 de ellos y 5 ilustres confesores de la fe. Con el Papa Liberio termina la primera pléyade de los Pontífices santos, como con San Félix II la primera serie de mártires. Toca inaugurar á San Dámaso, español, la serie de los segundos jerarcas elevados á los altares, que termina á su vez en el 56 Papa. Los que figuran con 58 y 59 Pontífices de la Iglesia, sufriendo el martirio, son declarados santos, como igualmente Gregorio el Grande. A mediados del siglo VII, el 76 Papa, Martin I, cierra al fin definitivamente el número de Pontífices martirizados. Agatón, Leon II, Benedicto, del mismo número, y Sergio son los santos Pontífices del siglo VII. El VIII cuenta 6 Pontífices canonizados; el IX otros cinco, entre los 20 que ocuparon el solio pontificio. En el siglo XI, de 19 Papas, hay dos santos, Leon IX y Gregorio VIII, de la ilustre familia, aún existente, de los Príncipes Aldobrandinis, junto á Urbano II, declarado venerable, y que predicó la primera cruzada. El siglo XII nos

da dos beatos, mientras que entre los 17 Pontífices del siglo XIII aparece un nuevo santo, Celestino V, al lado del beato Urbano IV, quien instituyó la fiesta del *Corpus Domini*. En el siglo XIV tenemos dos beatos en Benedicto XI y en Urbano V; en los siglos XVI y XVII la Iglesia ve elevados á los altares á Pío V, cuyo nombre va enlazado á Lepanto, y á Inocencio XI, de la familia Odescalchi.

Las Diócesis de España

Peregrinación en proyecto.—Para cuando se abra de nuevo al culto el hermoso templo de San Francisco de Medina de Rioseco, cuya restauración toca á su término, prepara el Prelado de la diócesis una peregrinación del Centro Eucarístico de Palencia, que engrosarán todos los fieles de aquella población y aun muchos de los pueblos circunvecinos, pues la idea ha sido acogida con general contentamiento y entusiasmo.

Conversión.—Le ha sido administrado el Santo Sacramento del Bautismo en la iglesia de San Martín de Valladolid, al joven luterano, de nacionalidad inglesa, D. Marcos Law, que ha ingresado en la Iglesia católica.

De Alcalá.—Grandiosas han sido las fiestas celebradas en Alcalá con motivo del centenario de las Sagradas Formas.

Los Prelados y demás oradores encargados de los sermones, han pronunciado elocuentísimos discursos; y todo lo referente al culto ha resultado admirable, entusiasmando al pueblo complutense y la multitud de personas que de otros puntos de la península han asistido á estos actos religiosos.

Salamanca

En Madrid.—Nuestro Excmo. Prelado continúa en Madrid sin novedad en su importante salud.

Conferencias episcopales.—A primeros de Julio se celebrarán en Ciudad Rodrigo las conferencias episcopales de la provincia eclesiástica valisoletana.

Exámenes.—Terminados los exámenes para los alumnos de Teología y Filosofía, gran parte de los seminaristas han regresado al seno de sus familias.

Necrología.—Ha fallecido en esta capital el corredor de comercio D. Francisco Lobarinas, cuya alma encomendamos á las oraciones de nuestros piadosos lectores.

Muy bien.—El Ayuntamiento de Alba trabaja con toda actividad en verificar las expropiaciones necesarias para el emplazamiento de la gran basílica teresiana.

Junta extraordinaria.—Mañana, á las cuatro de la tarde, se tendrá la Junta extraordinaria de celadores y celadoras del Apostolado de la Oración en el lugar de costumbre.

Toma de hábito.—El jueves vistió el hábito de Hija de Jesús en la capilla de dichas religiosas, calle de Zamora, la señorita Gabrielle Hondet y Marchat, oriunda y educada en Francia.

Fiestas en la Peña de Francia.—En este santuario habrá el día 6 de Junio por la tarde vísperas solemnes, rosario y acto seguido sermón.

El día 7 se celebrará la misa con toda solemnidad, en la que predicará D. Nicolás Hidalgo, Coadjutor de Tammes. Si el tiempo lo permite habrá el día 6 por la noche, después del sermón, procesión en la forma que suele hacerse el día 8 de Septiembre.

Religiosa.—El día 24 salió para Madrid la Srta. D.^a Feliciano Girón, hija de D. Dionisio (q. e. p. d.), Secretario que fué de este Juzgado municipal y sobrina de nuestro buen amigo D. Miguel Nó, Párroco de la Santísima Trinidad, en cuya compañía se hallaba desde la defunción de su querido padre, para ingresar en la casa de noviciado que en la corte tienen las señoras Adoratrices.

Cultos.—Se celebrarán solemnes cultos á la Virgen Santísima, bajo la advocación de la Encarnación, en la parroquia de la Trinidad (Arrabal del Puente).

Todos los días, á las ocho y media, habrá misa cantada y acto seguido se leerá la novena.

Por la tarde, al parar el címbalo, se rezará el santo rosario y se repetirá la misma, cantando la letanía y los gozos.

El día 5 del próximo mes, rezado el rosario y termina-

da la novena, se sacará en procesión la imagen, cantando la letanía y la salve luego que entre en la iglesia.

El domingo 6, á las diez, misa solemne con S. D. M. expuesto y sermón que predicará el M. I. Sr. Penitenciario de esta Basílica Catedral.

Pan de San Antonio.—Favores alcanzados por mediación del Santo y consignados en las papeletas correspondientes á la semana que finalizó el día 22 de Mayo.

«Mejoría en mi dolencia: para pan 50 céntimos. *Tu devoto R. de C. B. C.*—Concesión de lo pedido: para pan 30 céntimos.—Favor recibido: para pan 4 pesetas. *F. R.*—Favor concedido: para pan una peseta.—Concesión de lo deseado: para pan una peseta. *Ana María Sánchez.*—Hallazgo del dinero olvidado: para pan dos pesetas.—Favor concedido, para pan dos pesetas.—Favores recibidos: dos reales. *G. E.*—Curación de un enfermo: para pan 30 pesetas.—Sacarme con bien en un asunto: para pan diez reales. *C. G. L.*—Conseguida una difícil petición: una limosna. *Una devota.*—Favor alcanzado para una persona: 25 céntimos para pan y otro tanto para las fiestas del Aniversario. *Una devota.*—Para pan tres reales, por un favor recibido. *Dos devotas.*—Para un herido ó enfermo de la guerra, dos pesetas».

Las limosnas recogidas importaron: 120'70 pesetas para el pan y 13'86 para el culto.

Los martes de San Antonio.—En los ejercicios de los trece martes de San Antonio predicará el día próximo el Canónigo Sr. Pereira.

Se retrasa la hora á las cinco y media de la tarde.

Misas.—El 2 de Junio se celebrará el aniversario de D. Dionisio Espinosa, párroco que fué de San Cristóbal en esta ciudad.

Los sacerdotes que apliquen en dicho día la santa misa en las iglesias de San Juan de Sahagún, Sancti-Spíritus, de la Magdalena y San Esteban, recibirán la limosna de 10 reales.

Aniversario.—Los Sres. Sacerdotes que quieran aplicar el santo sacrificio de la misa por el eterno descanso del alma del Teniente Coronel D. Mariano Samper Cristóbal (que en paz descansa), lo podrán hacer el jueves, 3 de Junio, en la iglesia parroquial de San Pablo (Santísima Trinidad), recibiendo la limosna de 10 reales.